

Queridos hermanos:

Reciban un fraterno saludo en el nombre de nuestras Comunidades Eclesiales de Base de Bolivia y en Nuestro Señor Jesucristo, camino, verdad y vida.

Desde el caminar de nuestras Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), queremos compartir con ustedes reflexiones y preocupaciones que nacen desde la realidad que vivimos día a día como pueblo de Dios.

Nuestro compromiso cristiano nos llama a no permanecer indiferentes ante las injusticias, los dolores y angustias del pueblo que golpean especialmente a los más pobres.

Creemos firmemente que: - Las CEBs deben ser proféticas, es decir, capaces de levantar la voz ante todo lo que atenta contra la vida y la dignidad humana, defenderla ante las amenazas de una sociedad lacerante y cruel.

Debemos estar conscientes de nuestra realidad, analizar los problemas económicos, políticos y sociales desde la luz del Evangelio. Estamos llamados a buscar soluciones con Jesús en el corazón, construyendo una Iglesia viva. Nuestro testimonio de vida debe ser más fuerte que cualquier discurso.

Como comunidades hemos detectado una indiferencia de las autoridades electas, dirigentes y personajes con cargos públicos del incremento de la pobreza en nuestro país, mas aun cuando estamos cerca a las elecciones nacionales, viendo que no hay voluntad de solucionar los problemas del diésel, gasolina, incremento de la canasta familiar y otros.

También vemos la falta de autoridad en poner orden al país, el respeto a la constitución política del estado que está siendo manipulada por intereses políticos y personales que se traduce en:

En el descuido de la vida, es decir, no preocuparse por la salud del más pobre que tiene que pasar momentos de angustia para ser atendido con dignidad, pedimos tanto como autoridades y médicos un trato humano a los ancianos, niños, una atención de calidad porque todos somos hijos de Dios.

El descuido en la educación cuando vemos que los valores están siendo relativizados por ideologías o posturas políticas que denigran a la persona, pedimos una revisión de la ley Abelino Siñani para responder a una buena educación, formación intelectual y líderes honestos que sirvan al pueblo sin aprovecharse de ella.

Esta crisis actual que ha afectado principalmente a los más pobres, la elevación del costo de la canasta familiar a provocado un descuido total en las familias, se ha incrementado los despidos, no hay trabajo, el comercio informal se incrementó provocando un desequilibrio económico.

Se ve el fenómeno de la violencia, robos, atracos y hasta el disponer de la vida (suicidios, feminicidios, infanticidios).

Vemos también el uso de los recursos naturales que no han sido valorados en su verdadera dimensión siendo explotados nuestros minerales sin velar la integridad de los mineros y los

peligros que trae la sobreexplotación en un centro minero, el abuso de la explotación del oro y la contaminación de los ríos que van afectando la ecología del país. La quema de bosques en el Oriente, donde se ve la ambición de apropiarse de los territorios indígenas para beneficio personal o empresarial y otras ambiciones personales de los ricos, políticos y empresarios

La justicia que está siendo manipulada sin ver el efecto que produce en las personas, justicia para los que tienen dinero y poder y no para el pobre.

Vemos que las instituciones públicas han caído en la corrupción, desde los gobernantes, gobernaciones, alcaldías, sindicatos que han perdido la ética y la moral y han buscado sus propios intereses, han manipulado las leyes, tergiversado las realidades de dolor y sufrimiento sin importar afectar a la vida del pueblo.

Ante esta gama de situaciones dolorosas del pueblo boliviano les pedimos a los políticos que están en carrera electoral sean hombres y mujeres humildes, que planteen propuestas para superar las dolencias de Bolivia, les pedimos que sean honestos, que no manipulen la sensibilidad del pueblo con posturas de resentimiento histórico o posiciones individualistas sacando a relucir debilidades de cada candidato.

Hacemos un llamado a todo el pueblo boliviano a orar con todas nuestras fuerzas al Dios de la vida, a dar testimonio de solidaridad entre hermanos, a poder ser un pueblo consciente de su realidad y vivir una verdadera democracia donde todos podamos aportar al crecimiento de nuestro país valorando el esfuerzo de cada uno, viviendo la verdad y la inclusión de todo ser humano.

Que Dios bendiga a Bolivia